

EL CATECISMO PARA LA IGLESIA UNIVERSAL PEQUEÑA HISTORIA DE SU GENESIS

*Bernardo Cansi**

INTRODUCCION

Elaborar un Catecismo, hoy, no es fácil. Exige mucha reflexión, consulta a las bases, intercambio de ideas, diálogos, consensos. Es indispensable la fidelidad a la realidad, a las fuentes, al mensaje de Dios, de los hombres y de las mujeres. No basta la fidelidad a Dios, a Cristo y a la Iglesia. Es necesario fidelidad a la realidad, a la historia y a la persona humana con todo lo que la rodea (Cf. P 316-320).

Obviamente, el catecismo no puede recibir más méritos de los que posee. El es un catecismo. No pasa de esto. Siempre ejercerá una mediación histórica. Portará anhelos de su tiempo. El es una respuesta a las inquietudes de la Iglesia en una época dada. Ejerce, entonces, una tarea instrumental, pasajera y transitoria. Sus autores reflexionan sobre la eclesiología, la cristología, la visión del mundo y de la historia de su respectiva época. Es una de las respuestas a las preguntas de las comunidades de su tiempo y sus necesidades. Ciertamente, no la única.

Hemos de dar al "Catecismo Universal" el valor que él posee. No lo supervaloremos. No vamos a atribuirle tareas que no le fueron dadas. Tenemos que tomar de él, las riquezas que posee. Absorbamos de sus páginas la luz que debe y puede alumbrar. No queramos ir más allá de sus fuerzas, misión y capacidad.

1. EL CONCILIO VALORO LA CATEQUESIS

El Catecismo Universal no nació del Concilio Vaticano II (1962-1965). De allí nació una definición de catequesis con su finalidad: "iluminar y fortificar la fe, nutrir la vida según el espíritu de Cristo, llevar a una participación consciente y activa en el misterio cristiano, despertar para la actividad

* Sacerdote religioso de la Orden de Frailes Menores Capuchinos. Asesor nacional de catequesis de la Conferencia Episcopal de Brasil. Brasileño.

apostólica". Afirma que la catequesis es tarea prioritaria (Cf. GE 4). "La catequesis debe ocupar siempre el primer lugar". El fin de la catequesis es hacer "viva, explícita y operante la fe ilustrada por la doctrina" (Cf. CD 14). El Concilio también insiste que la Biblia debe iluminar la catequesis. La catequesis "debe ser alimentada y orientada por las Escrituras" (Cf. DV 21). Se habló mucho del papel, de la misión propia de la catequesis, de sus agentes, fuentes, finalidad, escuelas, métodos; la preocupación y la tarea de la catequesis es de todos, particularmente de los sacerdotes; pero no se exigió que fuera elaborado un catecismo.

El Concilio unió mucho la catequesis con la liturgia, con la Palabra de Dios, con el apostolado. Los métodos han de ser usados de acuerdo con las necesidades del pueblo (Cf. CD 13). Es necesario servirse de los medios modernos, radio, televisión, periódicos, textos, discos, filminas, técnicas y dinámicas que animen a las comunidades y ayuden en la comunicación de la fe (Cf. *Ibid.*).

El deseo de elaborar un catecismo nació a partir del Sínodo Extraordinario de 1985. Era el Sínodo conmemorativo de los 20 años del Concilio Vaticano II: "Redescubrir la riqueza total del Concilio Vaticano II, retomar las fundamentales intuiciones y desarrollar sus potencialidades" fueron algunos de los objetivos de este Sínodo¹. "Analizar el clima de comunión eclesial, intercambiar experiencias y noticias acerca del Concilio, favorecer una mayor profundización y la constante inserción en el Concilio" eran los objetivos propuestos por Juan Pablo II².

2. SURGE EL DESEO DE UN CATECISMO UNIVERSAL

Muchos abordaron la catequesis en el Sínodo de 1985. Algunos mostraron que la catequesis estaba siendo adaptada a las culturas. Algunos mencionaron el catecismo.

El Cardenal Law, Arzobispo de Boston, fue el primero en defender públicamente un catecismo universal: "Propongo una Comisión de Cardenales para preparar un esbozo de un Catecismo Conciliar para ser promulgado por el Santo Padre después de consultar a los Obispos del mundo. En un mundo que cada vez se hace más pequeño -tornándose una aldea global- catecismos nacionales ya no satisfacen la actual necesidad de articulación clara de la fe de la Iglesia"³.

1. Cf. *Sínodo Extraordinario de los Obispos - 1985*, EP, p. 5.

2. *Idem*, p. 6.

3. Cf. *Concilium* 208 (1986) 100.

Al día siguiente el Obispo de Ruhuna, en Burundi, hizo el siguiente pedido: sea elaborado "un catecismo modelo, inspirado por el Concilio Vaticano II". En el día 29 de noviembre de 1985 se conformaron grupos para debates. Fue en estos grupos en los que la idea de elaborar un catecismo se consolidó. El grupo de lengua italiana recomendaba tres obras catequéticas: un "catecismo de la fe", dirigido a los creyentes; "un libro de la fe cristiana", para los no-creyentes; "un libro de Moral", para todos. El grupo "A" de lengua inglesa solicitaba: "un compendio de la doctrina católica en el cual cada país pueda apoyarse para sus propios documentos doctrinales". El grupo "B" de lengua francesa pidió: "un catecismo o compendio" que contenga las enseñanzas del Vaticano II. Mostraba este grupo que "Jesucristo debía ser el objeto y el centro de la catequesis y que el Evangelio debería ser presentado como un modo de vida y no como una ideología"⁴.

El grupo español (B) propuso un catecismo de doctrina católica, un compendio de formulaciones sintéticas de fe y moral. Los de lengua latina endosaron la idea de un catecismo universal, estilo Trento, pero que tuviera en cuenta la contribución del Papa Pablo VI en el "Credo del Pueblo de Dios", publicado en el día del XIX Centenario del Martirio de San Pedro y de San Pablo, el 30 de julio de 1968.

3. JUAN PABLO II SE ADHIERE AL CATECISMO UNIVERSAL

En el "discurso conclusivo" de los trabajos sinodales, el 07.12.85, Juan Pablo II afirmaba:

A respecto de las preciosas sugerencias, dadas en este Sínodo, quiero resaltar algunas - el deseo de preparar un compendio o catecismo de toda la doctrina católica, el cual servirá de orientación para los catecismos o compendios de las Iglesias particulares; este auspicio corresponde a la verdadera necesidad de la Iglesia Universal y de las Iglesias particulares⁵.

Sobre el documento el Papa Juan Pablo II afirma:

Muchísimos expresaron el deseo de que sea elaborado un catecismo o compendio de toda la doctrina católica, tanto en materia de fe como de moral, para que sea un punto de referencia para los catecismos o compendios que vengán a ser preparados en las diversas regiones. La presentación de la doctrina debe ser bíblica y litúrgica, ofreciendo al

4. Cf. Idem. p. 101.

5. *Sínodo Extraordinario de los Obispos*, 64.

al mismo tiempo una doctrina sana y adaptada a la vida actual de los cristianos⁶.

4. SU FISONOMIA

El Papa afirma su alegría y el consenso en la elaboración de un texto doctrinario y de moral para toda la Iglesia. Igualmente anota también la finalidad: ser *punto de referencia* para aquellos que han de elaborar o aprobar textos diocesanos, nacionales o continentales.

Lo que es solicitado no tiene las mismas características y fisonomía del Catecismo Romano. Muchos, por lo que hemos observado, quieren dar al Catecismo Universal la misma función que fue dada al Catecismo de Trento. Más no es eso lo que se quiere y lo que el Papa señaló o desea. Es muy clara la tarea del Catecismo Universal: se trata de una obra para lectores maduros, principalmente para los educadores de la fe, los catequistas, los profesores, los encargados y líderes de la formación cristiana; y en segundo lugar el Sínodo reconoce la diversidad cultural y la necesidad de adaptarse a las diferencias regionales. La inculturación apunta a la diversidad de lenguaje y de modos de sembrar y hacer crecer el Evangelio. La Iglesia une la diversidad y unidad, ella asume todo lo que de positivo se encuentra en las culturas⁷.

5. COMISION PARA LA ELABORACION DEL CATECISMO

Juan Pablo II, escuchó y acogió los deseos de los participantes del Sínodo Extraordinario de 1985, al decidir que "sea elaborado un catecismo o compendio de toda la doctrina católica, respecto de la fe y de la moral". Para elaborar un "esbozo" de este catecismo, se decidió, el 10 de junio de 1986, constituir una comisión especial de Cardenales y Obispos con la tarea de redactar un "proyecto de catecismo", sobre el cual serán después invitados a expresar el propio parecer, los pastores de toda la Iglesia. Sucesivamente el texto será sometido a la aprobación del Santo Padre.

La comisión quedó constituida así:

Presidente: Cardenal Joseph Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

Miembros: los Cardenales William Baum, Prefecto de la Congregación para la Educación Católica; Bernard F. Law, Arzobispo de Boston; Simon

6. Idem, p. 42.

7. *Ibidem*, pg. 51-52.

Lourdusamy, Prefecto de la Congregación para las Iglesias Orientales; Joseph Tomko, Prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos; Antonio Innocenti, Prefecto de la Congregación para el Clero; y los siguientes preladados: Mons. Jerzy Stroba, Arzobispo de Poznan (Polonia); Mons. Néophytos Edelby, Arzobispo de Alep de los Griegos Melquitas Católicos (Siria); Mons. Henry Sebastián D'Souza, Arzobispo de Calcuta (India); Mons. Isidore de Souza, Arzobispo Coadjutor de Cotonou (Benin); Mons. Jan P. Schotte, Secretario General del Sínodo para los Obispos; y Mons. Felipe Santiago Benitez Avalos, Obispo de Villarica (Paraguay).

La Comisión ha de terminar su trabajo con ocasión de la Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos de 1990 (sobre la Formación de los Presbíteros)⁸.

6. LA GESTACION EMBRIONARIA DEL CATECISMO

Los catecismos respiran la eclesiología, la teología, la cristología, la visión de la historia, de la Palabra de Dios, según su época. A lo largo del Sínodo fue respirándose a través de las reflexiones, trabajos de equipo; una visión un tanto equidistante del mundo. Parecía que la Iglesia debía afirmarse, en medio del torbellino y del remolino de las ideas, de las concepciones y posiciones diferenciadas del Concilio, de la liturgia, de la teología, de la espiritualidad, de la formación, de la pastoral. Ella juzgó que la ortodoxia estaba corriendo peligro. La unidad estaba amenazada, por eso, se discutió lo que es unidad, uniformidad, unión, diversidad. ¿Cuál es el papel de la Iglesia y de la catequesis frente a este mundo vacilante, que peligra generar divisiones y unilateralismos en la Iglesia? Naturalmente que la idea de preservar la ortodoxia comienza a ser una pista de solución para los participantes del Sínodo.

7. LA ORTODOXIA

Hay en toda la Iglesia la tendencia a la ortodoxia. La disciplina va tomando posición y fortificándose, confrontándose con los riesgos de la inculturación, del respeto a las expresiones, signos, historia, experiencias de los pueblos. La adaptación de la liturgia, de la eclesiología, de la teología comienzan a ser criticadas por ser consideradas como una amenaza a la estabilidad dogmática y a la ortodoxia de la Iglesia. Un catecismo sobre la fe y la moral de la Iglesia Católica parecía ser una solución satisfactoria. Otros caminos podrían haber sido seguros, como los de la inculturación, adaptación de la Iglesia al mundo, a la modernidad, a la post-modernidad. Un avance profético, en este sentido, podría ayudar mucho a la Iglesia para ser compañera fiel e inseparable del hombre y de la mujer modernos.

Abrirse al diálogo, acogiendo las esperanzas y angustias del tiempo actual, podrían haber sido las actitudes fraternas, eclesiales y positivas.

A lo largo de las discusiones fueron apareciendo posiciones de fijación ortodoxa, doctrinaria. Las posiciones, las inquietudes y visiones un poco negativas llevaron a la conclusión que un catecismo podría contribuir para la defensa de las posiciones de los sinodales y de muchos otros pastores y miembros de la Iglesia.

8. LA IDOLATRÍA

Dijo el Sínodo:

Crece cada vez más una idolatría, caracterizada por el orgullo de sus posibilidades técnicas, y un cierto inmanentismo que lleva a la idolatría de los bienes materiales. Es el consumismo existente en las naciones ricas. Eso va aumentando la ceguera a la realidad espiritual. Hay fuerzas hostiles a la Iglesia. Todo eso manifiesta la obra del "príncipe de este mundo" y del "misterio de la iniquidad" también en nuestro tiempo⁸.

Hay una causa básica: el demonio. El es una de las fuentes perturbadoras de nuestros tiempos, afirman los padres sinodales. Los periódicos denunciaron la vuelta del satanismo.

La Iglesia es llamada a inculturarse más, abriéndose al clamor de los empobrecidos, al Tercer Mundo, el del hambre extrema. Debían los sinodales volverse más a la situación concreta de los pueblos sufridos, marginados, a los sistemas político-económicos, generadores de la miseria, de las enfermedades. El "Lugar Teológico" es también la realidad con toda la red de problemas que envuelven y amarran a los pueblos subdesarrollados, hechos víctimas de la opresión y del capitalismo salvaje. Se asfixió, un poco, la voz del Espíritu que habla a través de la historia (Cf. 1 Ts 5,19-20). Las ciencias humanas pueden auxiliar mucho al teólogo para juzgar y tomar posición delante de la realidad, que es un texto también escrito por Dios, por el Espíritu Santo. Saber oír la historia, ponerse del lado de las multitudes desposeídas es acoger también la voz del Señor y es punto de partida para nuevos caminos de la Iglesia y fuentes inspiradoras para la catequesis.

9. LA PALABRA DE DIOS.

8. Cf. Sínodo de 1985, Relatio Finalis, I, 4.

En cuanto a la Palabra de Dios, se denunció la "lectura parcial" de la *Dei Verbum*⁹. "Debe ser evitada y superada aquella falsa oposición entre el "munus doctrinal" y el "munus pastoral". En efecto, el verdadero intento pastoral consiste en la actualización y concretización de la verdad de la salvación, que en si es válida para todos los tiempos"¹⁰. La "verdad" parece como piedra angular de las nuevas orientaciones del magisterio. Poco se aborda la atención obediencial a la voz del Espíritu que habla donde y como quiere (Cf. Dn 4,14; Jn 5,21; 3,8).

En verdad, durante los últimos 25 años hubo una gran conquista en el campo bíblico: La Palabra de Dios retornó a su lugar, a su cuna, a las manos y al corazón de los pobres. La Palabra de Dios está casi inundando la espiritualidad, la liturgia, la catequesis y la oración de los pobres y de las comunidades. No es extraño ver católicos yendo a la comunidad de culto, a grupos de oración y a la catequesis con la Biblia en la mano. Es necesario que este hecho sea reconocido por toda la Iglesia y por los agentes de pastoral.

10. AMAR Y RESPETAR LOS TEOLOGOS.

Lamentamos que, a veces, en nuestros días, las discusiones teológicas hayan dado origen a confusiones entre los fieles. Es necesario una comunicación y un diálogo recíproco entre obispos y teólogos, para la definición y la más profunda comprensión de la fe¹¹. El Sínodo afirma el gran valor de la teología. Pero, permanece sobre toda reflexión, como sucedió con la Teología de la Liberación, una amenaza y una vigilancia severa. Toda reflexión bien hecha lleva a la conversión, al cambio del "lugar social" de todos, al cambio de lenguaje y de actitudes. Una reflexión oportuna, profética, exige la transformación global de la persona, de su discurso, status, modos de ejercer la autoridad.

Hay que acoger a los teólogos como nuestros amigos y como personas, hombres y mujeres inspirados por el Espíritu de Dios. Nos decía San Francisco de Asís: "Debemos honrar y respetar todos los teólogos y los que nos suministran las santísimas palabras divinas como quienes nos suministran espíritu y vida"¹². Llamaba a San Antonio "mi Obispo" y le decía: "Me gustaría mucho que enseñaras a los hermanos la sagrada teología, contando que en este estudio no extingan el espíritu de la santa oración y de la devoción"¹³. En la medida que dejamos de animar a los teólogos y teólogas vamos estancando y

9. Cf. Idem, II, B, a, 1.

10. Ibid

11. Idem, B, a, 3.

12. Testamento, 13.

13. Carta a San Antonio, In: *Escritos de S. Francisco*, p. 75.

corrompiendo nuestras prácticas. Saber hacer buena teología es una gran gracia de Dios!

11. EL SECULARISMO

El Sínodo de 1985 constató que los signos de "nuestros tiempos" no coinciden, en algunos puntos, con los signos del tiempo del Concilio. Entre estos signos hay que dar especial atención al fenómeno del secularismo. Sin duda alguna, el Concilio afirmó la "legítima autonomía de las cosas temporales" (Cf. GS 36). El Sínodo de 1985 tenía un lema: el retorno a lo sagrado, al misterio¹⁴.

Es bueno que la Iglesia y los catequistas procuren cosechar con alegría los bienes surgidos y ofrecidos por la secularización, reflexión que proclama la autonomía de las realidades terrenas, de las ciencias, del pensamiento humano. El mundo de la ciencia, de la técnica, de la civilización urbano-industrial es dominado por la mentalidad físico-matemática y por la idea de la eficacia (Cf. P 415). "Esta civilización está acompañada de fuertes tendencias como la *personalización* y la *socialización*. Produce una acentuada aceleración de la historia, que exige de todos los pueblos un gran esfuerzo de asimilación y creatividad" (P 416).

En el campo catequético, una cuestión urgente nos exige nuevas posiciones y reflexiones: la razón está, delante de la post-modernidad, declarando su fracaso e insuficiencia. Aspectos afectivos, subjetivos están reclamando espacio, oportunidad e importancia en la catequesis.

12. LA SECULARIZACION ES TAMBIEN UN BIEN

La secularización contribuye para "purificar las imágenes de Dios y de la religión... pero puede volver las espaldas hacia Dios", cuando degenera en secularismo (P 83). A pesar de la ola de secularismo, los pueblos buscan a Dios con sed y hambre. "Para favorecer este retorno a lo sagrado y para superar el secularismo, debemos abrir el camino para la dimensión de lo "divino" o del misterio"¹⁵.

Hay teólogos y pastoralistas que afirman que no existe el secularismo. Lo que existe es un clericalismo y un *anticlericalismo*. El frecuente poder y autoritarismo del clero aleja las personas, aún débiles en la fe, de las filas de la Iglesia y de la conversión.

14. Cf. A. LORSCHIEDER, "Algunas observaciones personales", en *Concilium* 208 (1986) 86-88.

15. Cf. *Relatio Finalis*, II, A, 1.

La conversión diaria de la Iglesia favorece la disminución de las sectas. La Iglesia debe aprender que su conversión convoca más personas a la vida de fe y de fraternidad. El ejemplo arrastra. La disminución de los católicos no es debido solamente al secularismo o al anticlericalismo, sino también a la falta de conversión, de coherencia y de fidelidad a la verdad, al compartir de la Iglesia.

En esta génesis del ateísmo, gran responsabilidad pueden tener los creyentes, en cuanto descuidan la educación de la fe, o por una exposición inadecuada de la doctrina, o incluso por faltas en su vida religiosa, moral y social, se podría decir de ellos que, han velado más que revelado el genuino rostro de Dios y de la religión (Cf. GS 19).

13. EL "NUEVO CATECISMO DEL CONCILIO"

El mejor "catecismo" del Vaticano II es ciertamente la purificación, la penitencia, la coherencia, el testimonio de los obispos, de los sacerdotes, de los religiosos, de los ministros y de los laicos.

El mejor capítulo de este "Catecismo" es nuestro descenso hasta los empobrecidos. Necesitamos elaborar un "catecismo" semejante al que Jesús predicaba, que no es hecho de papel, ni de capítulos, sino de gestos, signos y palabras de amor. Es lo que desearía todo el elaborador de catecismos locales o regionales. Valen los catecismos bien elaborados por expertos, que escuchan el Espíritu Santo y el pueblo. Pero, el catecismo más eficaz, permanente, verdadero y transformador es el ejemplo de justicia, de solidaridad, de acogida, de valoración y confianza en los débiles, subdesarrollados y pobres. Es importante la "auto-evangelización"¹⁶. El testimonio de amor a los pequeños es el mejor texto revelador del rostro materno y paterno de Dios.

La exigencia de mayor claridad, de globalidad y de seguridad en la fe era una constante en la predicación del Papa Pablo VI. Decía él:

Muchos fieles están perturbados en su fe por causa del cúmulo de ambigüedad, de incertidumbre y de dudas que atañen lo que ésta tiene de esencial, como: el dogma trinitario y cristológico, el misterio de la Eucaristía y de la presencia real, la Iglesia como institución de salvación, el ministerio sacerdotal en medio del Pueblo de Dios, el valor de la predicación y de los sacramentos, las exigencias morales, la indisolubilidad del matrimonio y la vida humana. Hasta se pone en

16. Idem, II, B, a, 2.

*discusión la autoridad divina de la Sagrada Escritura en nombre de una radical desmitologización*¹⁷.

Siendo así, Pablo VI hizo su proclamación de fe en lo esencial cristiano con el "Credo del Pueblo de Dios" (30.06.1969). Juan Pablo II, a partir de diciembre de 1985, los miércoles, empezó a hacer las predicaciones catequético-doctrinales, comenzando con el "Credo".

Mediante eso, se concluye que el "Catecismo Universal" tendrá la función de "certificar" y dar unidad a la fe de todos los creyentes¹⁸. Seguramente, el Catecismo Universal ha de realizar, como don del Espíritu, maravillas en la Iglesia. El tiene una función histórica que desempeñar.

14. JUAN PABLO II ESTABLECE LA FINALIDAD DEL CATECISMO

El 15 de noviembre de 1986 Juan Pablo II recibió en audiencia la Pontificia Comisión encargada de la preparación del "Catecismo Universal". Afirma que la "catequesis fue siempre considerada por la Iglesia como una de sus tareas primordiales" (CT 1). Recuerda que el Sínodo de 1985 sugirió la publicación de "un catecismo o compendio de toda la doctrina católica relativa tanto a la fe como a la moral, para que sea un punto de referencia para los catecismos o compendios que vengan a ser preparados en las diversas regiones"¹⁹. Afirma que la catequesis ha hecho grandes progresos y con méritos, pero también hay límites y deficiencias²⁰.

15. FINALIDAD

Sin duda, el catecismo no es la catequesis, tampoco es, apenas, un medio o instrumento" (CT 28). El catecismo es un compendio de la doctrina de la Iglesia. La catequesis, "siendo aquella acción eclesial que conduce a las comunidades y a cada uno de los cristianos a la madurez" (DCG 21), transmite esta doctrina -con los métodos adaptados a la edad, a la cultura y a las circunstancias de las personas- a fin de que la verdad cristiana se haga, con la gracia del Espíritu Santo, vida de los creyentes²¹. La importancia del catecismo es grande... en su esencia es irrenunciable... El Catecismo Universal presenta la esencia y el fundamento de la gran Tradición de la Iglesia, pero "no sustituye los catecismos diocesanos o nacionales, aunque es para ellos 'punto de

17. Cf. *Communio*, 110 (1990) 92-93.

18. *Idem*, p.94.

19. *Relatio Finalis*, n.II, B, a, 4.

20. *Insegnamenti*, VIII, I, 1985, p. 100.

21. *Idem*, VIII, I, 1985, pg. 38-39.

referencia"²². No quiere ser, por consiguiente, un instrumento de simple uniformidad", sino una importante ayuda para garantizar "la unidad de la fe", que es una dimensión esencial de la unidad de la Iglesia que "proviene de la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo"²³.

16. EL CONCILIO VATICANO II

El punto de referencia constante es el Concilio Vaticano II. La presentación de la doctrina "bíblica y litúrgica", se hace de acuerdo con las indicaciones del Sínodo de 1985. La catequesis es uno de los modos de la transmisión de la revelación en la Iglesia y, por consiguiente, debe necesariamente ser regulada en sus contenidos y en sus métodos, por la estructura propia de tal transmisión, que comporta la conexión imprescindible entre Sagrada Escritura, Tradición y Magisterio (DV 10).

Por lo tanto, la finalidad del Catecismo Universal es ser "*Punctum Referentiae*", punto referencial a aquellos, especialmente Pastores, que van elaborar catecismos diocesanos o nacionales. Su finalidad no es ser instrumento de "uniformidad" o de sustitución de los catecismos, textos, manuales existentes. Debe ser instrumento "válido" para una catequesis que "procura adaptar su enseñanza a la capacidad de los que la recibirán"²⁴.

17. EL MIEDO DE LOS CATEQUISTAS

El temor de muchos catequistas que están elaborando su camino catequético de acuerdo con las culturas, lenguaje y esperanzas del pueblo, es que el "Catecismo Universal" venga a inhibir tal proceso catequético. *No es la finalidad del "Catecismo Universal" ser un instrumento "uniforme"*. El "no quiere ocultar o suprimir una parte de la verdad que Dios mismo quiso comunicar a los hombres"²⁵. Como texto "completo", que respeta la jerarquía de las verdades cristianas, fundamentado por la Biblia y la liturgia, sólo puede dar seguridad, orientación, luz, ser fuente viva en los aspectos doctrinales²⁶. Es "un" punto de referencia, sin duda importante. Mas no es el "único" punto referencial de la catequesis. El no sustituye la Biblia.

18. ES UN PROYECTO DE RENOVACION DE LA CATEQUESIS.

22. *Punctum referentiae*.

23. San CIPRIANO, de *Oratione Dominica*, 23: Pl 4, 553.

24. Cf. Una ayuda para Garantizar la Unidad de la Fe, Juan Pablo II a la Comisión especial para preparar el Catecismo de la Doctrina Católica, en *L'Osservatore Romano*, 23/11/1986 p 13.

25. Cf. *Insegnamenti*, VIII, I, 1985, n.2, pg. 37-38.

26. Cf. *L'Osservatore Romano*, 23/11/1986, pg. (579) 13

Juan Pablo II dijo a la Comisión: "Es en la perspectiva de *renovación y del progreso* de la catequesis que vosotros sois llamados a presidir la difícil, mas importantísima tarea de elaborar un proyecto de catecismo para la Iglesia Universal"²⁷. En cuanto a la adaptación, inculturación, lenguaje, inclusión de los contenidos culturales, humanos, las experiencias, las vivencias, el "caminar de la comunidad" (Cf. CR 101), es papel de los grupos y de los educadores de la fe. El Catecismo Universal será una referencia en cuanto a los contenidos de moral y doctrinales, sabiendo que la referencia mayor son la Biblia y la mesa de la Palabra existente en la Liturgia. Es "punto de referencia", no es la única fuente de catequesis. Es *fuentes especial para aquellos que revisan y elaboran catecismos*. No son muchos los catequistas que van a ejercer esta tarea.

19. ITINERARIO PRESENTADO POR EL CARDENAL RATZINGER

En el Sínodo de 1987, sobre "Vocación y Misión del Laico", en la I sesión de esta Asamblea Sinodal, el Cardenal Ratzinger presentó el primer esbozo. Dijo que había consultado a las Iglesias Orientales, a las Conferencias Episcopales, a los Dicasterios y expertos en el anuncio de la Palabra. Anuncia que la Comisión "estableció que el texto es una exposición orgánica y sintética de los capítulos esenciales y fundamentales de la doctrina católica, en materia de fe y costumbres, a la luz del Concilio Vaticano II y en el respeto a la precedente tradición de la Iglesia. Esta exposición, cuyo contenido debe ser tratado abundantemente en las fuentes de la Escritura Sagrada, de los santos padres, de la liturgia y del magisterio eclesiástico, debe presentar las características de *esencialidad, de integridad y simplicidad del lenguaje*; de este modo, él podrá tornarse un 'punto de referencia' para los catecismos nacionales y diocesanos ulteriormente elaborados, con la necesaria adaptación a las condiciones locales. Este Catecismo de la Iglesia Universal es destinado a aquellos que tienen la finalidad de escribir o de aprobar los Catecismos nacionales o diocesanos. "Por tanto, está destinado sobretodo a los Obispos, en cuanto Doctores de la Fe, y les servirá como instrumento para el desempeño de su "munus profético" entre el pueblo de Dios, el cual les es propio y del cual no pueden abdicar"²⁸.

En la simplicidad del lenguaje deben estar presentes el contexto de la cultura contemporánea, la tradición eclesial, la necesidad de expresar los temas religiosos de modo fácil y simple. Las fórmulas deben ser presentadas sintéticas, para que puedan ser aprendidas de memoria, dijo el Cardenal

27. Ibid.

28. Cf. *L'Osservatore Romano*, 11/10/1987, pg. (507) 3.

Ratzinger²⁹. Anuncia que es necesario un glosario, el cual tiene dos razones de ser: facilitar el acceso a los argumentos del Catecismo y obtener un lenguaje común y fundamental de base, en el campo catequético. La Comisión hizo algunas observaciones a los Redactores, como:

- La exigencia de mayor brevedad y concisión de la materia a ser expuesta;
- La necesidad de una más diligente atención al contexto cultural y a la tradición de las Iglesias Orientales;
- La utilización de una más frecuente terminología tradicional de la Iglesia.
- La oportunidad de evitar opciones teológicas y aplicaciones metodológicas-didácticas. Se preveía que la presentación del texto sería hecha en la celebración del Sínodo de 1990.

20. LA SEPTIMA REDACCION

El 10.11.1991 Ratzinger presenta la séptima redacción del Catecismo Universal. La consulta hecha al Episcopado en mayo de 1991 sugirió mejoras en el contenido y en el estilo, finalmente el proyecto fue entregado al Papa en marzo de 1992 para su aprobación y promulgación.

La séptima redacción es fruto de muchas críticas y contribuciones, pero también fruto de un consenso general sobre su necesidad. Las críticas se refieren sobretudo a la tercera parte: la moral (los mandamientos) y a la cuarta parte: la oración, siendo esta última, nueva en la historia de los catecismos.

No se trata, afirma Ratzinger, como se sabe, de un manual de teología, sino de un *texto de mediación catequética* de la doctrina de la fe. Por este motivo, fueron conservadas pequeñas síntesis, que resumen la esencia de la doctrina, fáciles de ser aprendidas de memoria y que tiene también el objetivo de ofrecer un lenguaje común de la doctrina.

21. LOS SANTOS

En el Catecismo se mencionan también citas de los Santos, con el propósito de procurar un equilibrio entre santos hombres y mujeres, para presentar también la doctrina vivida. En el capítulo sobre el pecado original, se procedió a la reelaboración teniendo presente dos claves: la lectura cristológica y analógica de la Escritura, los resultados de la hermenéutica y del lenguaje

29. Cf. O.c.

simbólico del texto bíblico. "De Deo" fue presentado dando un mayor relieve a la intervención divina en la historia.

La parte más modificada fue la de la moral. Se parte de la pregunta fundamental de todo hombre y mujer: ¿Cómo puedo alcanzar la felicidad? La síntesis de la moral cristiana es presentada en el gran mandamiento del amor.

En los mandamientos son insertados los grandes problemas actuales; en el cuarto: el tema de la familia; en el quinto: la guerra y la paz; en el séptimo; la doctrina social de la Iglesia.

22. EL PADRE-NUESTRO

La cuarta parte es una interpretación del Padre-Nuestro. Fue pedido que se tornara un texto sobre la doctrina, historia y metodología de la oración, y así se hizo. Una comisión de exégetas fue convocada para examinar y controlar todas las citas bíblicas. Las traducciones, ciertamente, son un problema delicadísimo, afirma Ratzinger³⁰.

23. EL PROYECTO REVISADO

La comisión consiguió en 1989 que el futuro "Catecismo Universal" se llevara a los Episcopados para una revisión, evaluación y crítica. Este se llamó "Proyecto-Revisado". Fue presentado a todos los obispos católicos en noviembre de 1989. Es fruto de un ir y venir, de consultas, de reelaboraciones enriquecedoras. Colaboraron la comisión, los consultores (cerca de 40 expertos en catequesis), el Episcopado del mundo entero. No era el texto definitivo. Era un texto para consultar, no contaba con toda la homogeneidad deseada, tenía repeticiones e incoherencias, a causa de la poca unidad de redacción. Fueron distribuidos 5.000 ejemplares, en tres lenguas: español, inglés y francés.

24. DIVISION GENERAL

La inspiración de las partes generales del Catecismo Universal partía del "Mensaje al Pueblo de Dios", del Sínodo sobre la Catequesis (1977, n. 11), que afirmaba: "para que cualquier forma de catequesis se realice en su integridad, es necesario que estén indisolublemente unidos:

- El conocimiento de la Palabra de Dios,
- la celebración de la fe en los sacramentos,
- la confesión de la fe en la vida cotidiana" (Cf. CR 93).

30. Cf. *L'Osservatore Romano*, 10/11/1990, n. 1045; *Revista de Catequesis* 57 (1992) 58-59.

La Comisión, teniendo en cuenta la estructura del Catecismo Romano, dividió así el Catecismo Universal:

El Símbolo de los Apóstoles (Parte Primera); los sacramentos (Parte Segunda); los mandamientos (Parte Tercera); la oración dominical (Parte Cuarta). Los títulos generales son los siguientes:

Primera Parte: *La fe profesada* (Palabra de Dios).

Segunda Parte: *La fe celebrada* (La liturgia).

Tercera Parte: *La fe vivida* (El testimonio)

Cuarta Parte: *La fe orada* (El Padre-Nuestro)

Es el esquema también presente en la predicación de Pedro (Hch 2, 14-47), donde están presentes: *el kerigma, la liturgia, la martirya, la diaconia y la koinonia*: Anuncio profético de la Palabra, el bautismo, la celebración, la vida comunitaria con el compartir de los bienes, el servicio fraterno a los más necesitados.

Esta es la síntesis del proyecto catequético: Palabra anunciada, pascua celebrada, memorial del Señor y testimonio del amor. 938 respuestas fueron enviadas a la Comisión.

En la dimensión bíblico-catequética, siendo Mons. Albano Cavallin, Hermano Israel José Nery y Frei Bernardo Cansi los responsables, enviaron cerca de 10 páginas que contenían docenas de sugerencias, especialmente en lo referente a la Palabra de Dios. El "Proyecto Revisado" no consideraba las conquistas espectaculares de la "pastoral bíblica", de la exégesis, de la hermenéutica, del lugar social conquistado por la Palabra de Dios junto a las comunidades de base en los últimos 25 años. "La Iglesia en el Mundo de Hoy" (GS) debería ser, junto con la Palabra de Dios, el texto inspirador del Catecismo Universal. No estaban insertados con claridad los "signos de los tiempos" y los desafíos de la modernidad y de la catequesis inculturada.

Una tercera parte del Episcopado ha contribuido con sugerencias. Cerca de 40 por ciento de las respuestas vinieron de las Américas.

25. SI Y NO AL PROYECTO REVISADO

El "Proyecto Revisado" fue ampliamente acogido por los obispos, como posible base para la elaboración del texto definitivo. Por otro lado, es evidente que mucho aún debe ser hecho para que el resultado sea alcanzado.³¹

31. *Revista catequesis* 53 (1991) 18-22.

Las críticas principales: texto exageradamente teológico y poco "experiencial", muy poco adaptado a la vida de hoy. El título es considerado un tanto ambicioso. Muchos prefieren "Compendio" en lugar de "Catecismo Universal". El texto no respeta de modo adecuado el principio de la jerarquía de las verdades.

26. LAS ESCRITURAS

"El uso de la Sagrada Escritura fue criticado de manera fuerte. La Biblia fue usada puramente como 'dicta probantia', como 'textos experimentales'. Será necesario proponer criterios para el uso de la Escritura en el texto definitivo. La metodología indicada en el documento 'Dei Verbum' debe inspirar el uso de la Escritura en la versión definitiva del catecismo"³².

Las referencias al Concilio Vaticano II están bien presentes. No se trata de "un compendio del Vaticano II". Hay poca presencia de "Ad Gentes" y "Apostolicam Actuositatem". La "Gaudium et Spes" podría inspirar la visión cristocéntrica del conjunto del catecismo, y el tratamiento de la moral en particular. La "Sacrosanctum Concilium" debería estar presente de manera más incisiva en la segunda parte. No sólo los otros documentos del Concilio, sino también del post-Concilio merecen presencia.

27. CRITICAS A LA MORAL

La parte moral fue de modo particular objeto de críticas, muchas veces orquestadas, en relación al proyecto del catecismo. La prensa habló mucho sobre esto de modo amplio. Mas recibió mucha crítica también por parte de las Conferencias Episcopales. Es un asunto que despierta controversias por parte de todos, a pesar de que el texto presenta de cierto modo, en forma sintética, una moral católica, abierta a los problemas contemporáneos. Muchos juzgaron que esta era la parte del documento que más debe ser "*vitae hodiernae christianorum accommodata*" (adaptada a la vida moderna). Y la Comisión, realmente, decidió hacer una revisión general de la moral, dando más énfasis a la perspectiva del objetivo último del hombre; desarrollando el tema del crecimiento moral, mediante las virtudes y la gracia; demostrando de manera más explícita cómo la acción moral hace parte de la comunión de las personas en la historia y en el cosmos; conservando en la enseñanza de la moral particular el cuadro de los diez mandamientos, presentándolos como desarrollo del doble mandamiento del amor; articulando de manera más explícita el vínculo entre las virtudes y los mandamientos, entre la práctica de los

32. Idem, p.24.

mandamientos y la perfección evangélica. (Ver crítica más profundizada en Revista *América* de los Jesuitas de los EE:UU y Canadá de 3 de marzo de 1990).

El epílogo sobre el "Padre-Nuestro" suscitó entusiasmo. Pero, algunos lo rechazaron. Otros quieren que sea integrada en él la oración mental u otras formas de oración. Otros sugirieron que fuera el cuarto capítulo del Catecismo. De hecho, van a transformarlo en cuarta parte, que será dividida en dos partes: La oración en la vida cristiana y el "Padre Nuestro". El texto será más resumido.

28. LAGUNAS A SER LLENADAS

Algunas lagunas deben ser llenadas, y hay que profundizarlas:

- La vida consagrada y religiosa - los consejos evangélicos;
- Las referencias a los grados de autoridad de los documentos del Magisterio, evitando las anotaciones teológicas, distinguiendo en la doctrina cristiana lo que es esencial y lo que es derivado;
- La vocación a la santidad de todos los bautizados;
- La misión del laico en la Iglesia;
- La dimensión misionera de la Iglesia;
- La dimensión ecuménica.

Las propuestas de cambios al texto alcanzaron la cifra de 24.000³³.

29. EL CATECISMO UNIVERSAL GENERA IDENTIDAD

Sabemos que el objetivo de los catecismos, en su mayoría, es la de plantear, conservar y promover la *identidad* de los cristianos. Las fórmulas de la fe tiene la finalidad de conservar los trazos fisonómicos de los cristianos.

En el tiempo de la Contra-Reforma, con la rebelión de Lutero, siglo XVI, tanto él como la Iglesia Católica elaboraron catecismos con la finalidad de conservar y promover la *identidad* tanto de los protestantes como de los católicos. Verdaderamente, la Iglesia Católica necesitaba defender su identidad frente al protestantismo³⁴. El método usado fue el de "preguntas y respuestas". La "memorización" de las síntesis fue asumida con rigor y vigor. El Catecismo era un instrumento de defensa contra los protestantes. No es suficiente un catecismo para revelar la identidad de los católicos; la identidad va mucho más

33. Cf. *L'Osservatore Romano*, 18/11/1990, pg. 4-6; *Revista de Catequesis* 53 (1991) 18-27.

34. Cf. I. J. NERY, "Un Catecismo Universal... para qué?", *Rev. Medellín*, 52 (1987) 440-452.

allá y requiere mucho más que el conocimiento de las verdades de la fe y el conocimiento de las costumbres.

30. EL CATECISMO DE TRENTO

El Catecismo de Trento, publicado en 1566, fue punto de referencia, espejo de la identidad católica³⁵ de la época. Las "sumas teológicas" acompañaron el espíritu del Concilio de Trento al realizar síntesis dirigidas a los teólogos y catequistas, especialmente a los pastores.

Para los protestantes, la Biblia se transformaría en el mayor distintivo. Los católicos van al catecismo y los protestantes van al culto dominical.

Hoy la catequesis pretende descubrir la nueva identidad de los católicos en el mundo moderno del post-Concilio Vaticano II y de entrada en el tercer milenio de la era cristiana. El Concilio Vaticano II evidenció la caída del proyecto tridentino. No pretendemos combatir a los protestantes sino dialogar con ellos. El espíritu ecuménico es una característica de la identidad católica.

31. EL VATICANO II GENERA IDENTIDAD

La "Lumen Gentium" (documento sobre la Iglesia), con la aprobación de su visión e identidad interna, y "Gaudium et Spes" (Iglesia en el mundo de hoy que asume las alegrías y esperanzas de los pueblos), con su renovación como señal e instrumento de justicia, solidaridad y fraternidad en el mundo, constituyen, junto con la "Dei Verbum" (Palabra de Dios) y la "Sacrosanctum Concilium" (Liturgia), el centro y fuente elaboradora de la identidad de la Iglesia para nuestros tiempos. Los sinodos, convocados por el Papa para discutir problemas actuales de la pastoral, de la formación, de la teología, de los rumbos nuevos de la iglesia, también son laboratorios que van esculpiendo los trazos fisonómicos y la identidad del Pueblo de Dios. La Iglesia se confronta diariamente en el espejo de la realidad y de la Palabra de Dios, para retirar manchas de su faz a fin de poder revelar la faz de Cristo Resucitado tanto en sus estructuras como en su testimonio (Cf. UR (770) 4).

Al igual que nosotros vamos cambiando de rasgos fisonómicos -pasamos del rostro infantil al del joven, del joven al adulto y al anciano- del mismo modo los catecismos van perdiendo trazos de la historia y exigencias que su tiempo les dieron. Importa descubrir cuales son los trazos que los catecismos quisieron dar a la faz de la Iglesia. A semejanza del rostro de Cristo Resucitado

35. Idem, p. 443.

y de las culturas de los pueblos, la Iglesia Católica es multifacética en sus expresiones teológico-pastorales.

32. EL COMPENDIO DEL VATICANO II

Pablo VI afirmaba que el compendio del Vaticano II era el gran catecismo para nuestros tiempos (Cf. CT 2). El Concilio realizó una obra excelente en el campo de la catequesis, cuyo fruto vino algunos años después de su término, en 1971. El deseo de dar orientaciones conciliares a la catequesis se concretizó no en un catecismo, sino en el "Directorio Catequético General" (DCG - 11/04/1971). "Evangelii Nuntiandi" (1975) y "Catechesi Tradendae" (1979) son marcos que identifican la catequesis de estos últimos años en la Iglesia Católica. El Concilio Vaticano II apenas solicitó "Un Directorio de formación Catequética del pueblo cristiano" (CD 44).

Dijo Mons. Aloisio Lorscheider, Cardenal-Arzbispo de Fortaleza:

*Los Padres Sinodales, 'una cum Petro et sub Petro', dijeron que el Vaticano II es la carta magna para nosotros hoy y para los tiempos futuros, augurando que la Iglesia que camina rumbo al Tercer Milenio se alimente de la Palabra de Dios y celebre los misterios de Cristo para la salvación del mundo*³⁶.

33. VENTAJAS

¿Cuáles son las ventajas que esperamos? "Se espera que la catequesis tenga en cuenta la inmensa riqueza del Concilio Vaticano II y el caminar de la Iglesia bajo su influencia. Y que la preocupación principal no sea tanto la síntesis nocional, abstracta y racional de las verdades de la fe, cuanto las grandes líneas bíblicas, litúrgicas y pastorales que el Concilio ha propuesto y aprobado. En este sentido el Catecismo Universal será una referencia útil, histórica, marcante y ayudará a buscar la identidad cristiana del post-Concilio Vaticano II, que está surgiendo a través de varios caminos de renovación, entre ellos el de la catequesis³⁷. Otras ventajas que el Catecismo Universal puede garantizar son las siguientes:

Asegurar la unidad y la pureza de la doctrina ante la proliferación de catecismos, a veces, no siempre bien elaborados;

36. Testimonio sobre el Sinodo Extraordinario a la luz del Vaticano II, en *Concilium* 208 (1986/6) 83-88

37. Cf. NERY, *Medellin*, 52 (1987) 452.

- Sin embargo, no debe el Catecismo Universal extirpar o despreciar las expresiones inculturadas de los catecismos que traen los trazos culturales del pueblo:
 - Facilitar la tarea de los pastores en el celo y cuidado de la fe;
 - Ofrecer a los catequistas un punto de referencia en la búsqueda de contenidos doctrinales para confrontarlos con la realidad local;
 - Ayuda a adaptarse al fenómeno de la movilidad de las poblaciones. En el Vaticano I, defendía el catecismo único el Obispo de Nice (Francia), lugar de muchas inmigraciones. El catecismo era fuente de identidad para los migrantes;
 - Ofrece a los católicos un instrumento para hacer conocer mejor las enseñanzas del Vaticano II³⁸.
 - Hoy, un buen Catecismo debe ayudar a los educadores de la fe a que hagan una correcta lectura de la realidad, de la Biblia, de la Liturgia.

34. DIFICULTADES

Uno de los grandes desafíos de la Iglesia hoy es la evangelización de las culturas. Esto supone que la catequesis y los catequistas deben ser capaces de traducir el mensaje evangélico a las distintas lenguas. Para esto, es necesario realizar una catequesis inculturada, con rostro local. Un catecismo *único, uniforme*, sería una dificultad a la catequesis diferenciada y inculturada. El Cristo se identifica con los negros, amarillos y blancos. "Un Cristo incapaz de ser uno de ellos no sería su Cristo, su salvador, su verbo encarnado, carne de su carne"³⁹.

- Un Catecismo "*único*" acabaría con el legítimo pluralismo que caracterizó la historia de la Iglesia desde el Antiguo Testamento.
- Los momentos históricos que viven las diferentes naciones obligan a diferenciar acentuaciones en el contenido y en los métodos catequéticos. Así hizo San Pablo que se adaptó a los griegos, judíos y romanos. Un catecismo para el Tercer Mundo o para las misiones debe adaptar su mensaje a las distintas situaciones y realidades.
- La convicción de un catecismo "*único*" para resolver la actual crisis teológico-pastoral, religiosa y moral se alimenta de la ilusión de que bastaría un catecismo "seguro y claro" en la doctrina. Para que el pueblo tenga vida necesitamos mucho más que un catecismo sintético y dogmático; necesitamos de estructuras nuevas en los campos político-social, cultural-económico.

38. Cf. Idem, 464.

39. *Concilium* 208 (1986) 93.

- Para América Latina, el Vaticano II, Medellín, Puebla, Santo Domingo, son un gran referencial doctrinario-pastoral.
- Por lo visto, un catecismo no puede ser una mera codificación de verdades dogmáticas. Un catecismo no puede desconocer la jerarquía de las verdades y "colocar todo lo que se debe creer en un mismo plano"⁴⁰. Es interesante observar que después de Benito XV, a partir de Pío XI, Pío XII y Juan XXIII, a pesar de todos insistir en la urgencia de la catequesis, de la instrucción religiosa, no hicieron alusión alguna a un catecismo único⁴¹.

También la CNBB está consciente de que un "único" catecismo para el Brasil "sería inviable, o al menos inadecuado" (Cf. CR n. 161). Las diferencias regionales y culturales demuestran y prueban que es necesario que la catequesis se adapte y se inculture, pues la inculturación es una adhesión fiel al Cristo encarnado y pobre.

CONCLUSION

En fin, aprovechemos el Kairós, el momento de la gracia. Hagamos de la catequesis nuestra meta, dedicándole tiempo, personas, instrumentos, textos, manuales, métodos, agentes bien capacitados. "Tenemos la oportunidad de adquirir riquezas en la reflexión eclesial que nos permitan dar un nuevo paso adelante, aprovechando mejor la riqueza del Vaticano II" y post-Concilio⁴². Es esta la meta del Catecismo Universal.

Hay personas que afirman que el Catecismo Universal bloquea al Vaticano II. "Editar hoy un catecismo universal -una especie de profesión de fe común y solemne, que merecería la aprobación casi infalible del Papa- es congelar los decretos conciliares, que son apenas un proyecto, en una formulación casi definitiva que constituiría el término final de una reforma que apenas empezó: es interrumpir investigaciones emprendidas por obispos interesados, por teólogos, liturgistas y juristas, a fin de colocar el Concilio en el camino de la ejecución y de las realizaciones concretas; es consagrar el "status quo" actual y vincular la Iglesia por mucho tiempo al hoy, aún tan semejante al ayer del Concilio", afirma Elias Zoghby⁴³.

Recordemos, también, que el Directorio Catequético General (DCG - 1971) "sigue siendo un documento básico para fomentar y orientar la renovación catequética en toda la Iglesia" (Cf. CT 2). El DCG "delinea orientaciones

40. Cf. A. MORIN, *Medellin* 52 (1987) 464-465.

41. Cf. *Ibid.*

42. Cf. *Idem*, 469.

43. Cf. *Concilium* 208 (1986) 91.

generales para la elaboración y publicación de catecismos"⁴⁴. Toda obra de arte es reflejo de su artista. Ella es una proyección y imagen de su pensamiento, de sus intuiciones. De la misma forma está aconteciendo con el Catecismo Universal.

Recordamos que la misión de la catequesis es ser servidora de la Palabra en la comunidad. Dijo Juan Pablo II: "La catequesis es tan antigua como la Iglesia". La finalidad de la catequesis es despertar la madurez de la fe; descubrir y vivir a Cristo en la vida de cada día. La presencia de la Biblia en la catequesis ayuda a confrontar diariamente la experiencia de Dios que la comunidad está haciendo. La catequesis no puede estar divorciada de la Palabra. Ciertamente el Catecismo Universal ayudará a los educadores de la fe a sumergirse en las profundidades de la Palabra de Dios, de la Liturgia y de la vida del pueblo.

Siendo así, el Catecismo surge del proceso y no al contrario. Hay una estrecha y esencial relación entre la Palabra, la comunidad y la catequesis. Para conseguir sus objetivos, la catequesis necesita de instrumentos materiales. Sin duda, el Catecismo en este caso, es llamado a ser fiel servidor de la catequesis, de la comunidad y de la Palabra.

Del Catecismo Universal no nace ni depende que haya catequesis, al contrario: es de la experiencia de la catequesis que proviene la conveniencia de un catecismo. Un instrumento no es llamado a generar un proceso. Pero, un proceso es llamado a crear sus instrumentos⁴⁵. Que el Catecismo Universal sea una fuente energética capaz de dar fuerza o entusiasmo al proceso desencadenado por "Catequesis Renovada", por el 5º Encuentro Nacional de Catequesis (1991), por la catequesis inculturada y por la Nueva Evangelización (Santo Domingo). Minimizar un catecismo, obra de centenares de expertos y apasionados por la Catequesis, es un error. Supervalorarlo es una falla. Bueno y correcto es darle el valor que tiene y amerita.

(Traducido del portugués por Sandra María Pinheiro, Misionera Scalabriniana. Oficina de traducciones del CELAM)

44. Cf. 119 y 134; B. MARTHALER, "El Sínodo y El Catecismo" *Concilium* 52 (1987) 95-102.

45. Cf. A. MADRIGAL, "El Catecismo en la Catequesis", *Medellín*, 52 (1987) 478-489.